

Julia Castagno
Será mejor así





La reflexión sobre las relaciones entre la naturaleza y el hombre fue una constante en la obra de Pedro Figari. Formado en las ideas spencerianas que campeaban en la Universidad a fines del siglo XIX, las teorías biologicistas y evolucionistas dejaron honda huella en su pensamiento filosófico y en su obra artística. En el tratado de 1912, **Arte, Estética, Ideal**, manifestó su parecer de que todos los seres vivos están ligados entre sí y que sus diferencias (de comportamiento, de lenguaje) son sólo de grado. Contrario al espíritu suntuario que predominaba en las artes de principios de siglo XX -y que distinguía entre Bellas Artes y artes aplicadas-, sintetizó que *“todo el arte se dirige en el mismo sentido, que es servir al hombre”*. El interinato como director al frente de la Escuela de Artes y Oficios (1915-1917) le dio la ocasión para llevar a la práctica esta máxima. Entre otras reformas pedagógicas Figari modificó la disposición de la luz y el aprovechamiento de la energía en los talleres; postuló un retorno a las fuentes iconográficas regionales (culturas prehispánicas) y promovió la investigación en materia prima, flora y fauna autóctona, ya sea como fuente de inspiración o como sustento material de las creaciones industriales. El ágata, las tierras cerámicas, el ñandú, el hornero, varias especies de batracios y la flora indígena en general, sirvieron de insumos que, resignificados, se irían incorporando a los muebles y objetos de uso cotidiano del campo y la ciudad. Más tarde, en la creación pictórica, el ombú ocupó un lugar privilegiado, iniciando un proceso de reconocimiento de su valor emblemático que sería retomado por artistas, arquitectos y paisajistas contemporáneos americanos. En varias de sus series pictóricas (trogloditas, las piedras expresivas, los indios, etc.) las figuras humanas se hallan subsumidas en el entorno natural. La relación integral del hombre con la naturaleza en el pensamiento figariano es pues, el punto de partida para esta convocatoria a la intervención artística de los pozos de aire del edificio sede del museo. Con la génesis de este impulso intelectual de Figari, **Intemperie** (del latín *Intemperies*, que tolera las acepciones “desigualdad del tiempo” y la más corriente, “a cielo descubierto”) reclama un análisis desde la perspectiva del arte contemporáneo. La segunda convocatoria ha dado lugar a cuatro proyectos artísticos bien diversos: incorporando nuevos elementos tecnológicos, así como figuras tradicionales de la danza, promoviendo formas de arte relacional tanto como la participación en proyectos pedagógicos. La cantidad y la calidad de las propuestas presentadas constituyen una clara evidencia de que el pensamiento de Figari sigue vigente. Esta convocatoria se consolida, pues, como una herramienta del museo que busca promover la meditación sobre el pasado y el compromiso con el presente.

Pablo Thiago Rocca
Coordinador Museo Figari

Una acción simple que dispara relaciones complejas. La recuperación de un espécimen nativo, en un espacio verde que tuvo a Figari como protagonista en dos oportunidades históricas diferentes: cuando sus incursiones de pintor al aire libre a fines del siglo XIX y cuando el Molino de Pérez sirvió de sede a un frustrado intento por crear un museo a su nombre (1961). Junto con la puesta en marcha de los engranajes administrativos que posibilitan la recuperación de la palmera, se disparan otros mecanismos no menos vitales: el restablecimiento de un orden en el que la acción humana, la utopía y el entorno sean aunados para “repararse” simbólicamente.

Julia Castagno Será mejor así



MI QUERIDA PINDÓ

Será mejor así,
agreste
salvaje
eterna.

PALMERA PINDÓ REFUGIADA

Hallada junto a su familia en 2006, mutilada.
Retirada de la zona del Molino de Pérez.

Fecha de replantación en zona de origen: ___/___/20__

“Hace cinco años, en el predio del Molino de Pérez, observé un brote al lado de una palmera añeja. Con el correr de las visitas, comprobé que el brote -del que sospeché podría ser hijo de la palmera- era cortado con el pasto del predio por el tránsito de los visitantes. Al ver que la pequeña palmera no podría crecer nunca, me la llevé a mi casa y la planté en una maceta, con la idea de volverla a plantar al lado de su grupo familiar una vez que hubiese crecido.”

J.C.

Julia Castagno. Montevideo, 1977. Estudió con Américo Spósito, Lacy Duarte y Fernando López Lage, concurrió a diversos talleres en torno a la producción de arte contemporáneo. Miembro co-fundadora de Movimiento Sexy. Su obra transita diversos formatos visuales como video, dibujo e instalaciones. Ha realizado diferentes intervenciones en la vía pública. Este año publica “Imagina un mundo sin celos” con el apoyo de Fondo Concursable para la Cultura, Ministerio de Educación y Cultura.

1861 - 2011
150
P. Figari
AÑOS


BICENTENARIO
URUGUAY
1811-2011



Uruguay Cultural
Dirección Nacional de Cultura_MEC

mec

MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CULTURA

Museo Figari

Coordinación
Pablo Thiago Rocca

Producción
Martín Barea
Marcos Medina

Archivo
Jimena Hernández

Administración
Gustavo Piegas

Guía de Sala
Paola Puentes

Comunicación
Juan Carlos Ivanovich

Diseño
Eloísa Ibarra

Conservación
Raquel Pontet

Intemperie 2011

Jurado
Raquel Bessio
Ana Campanella
Alejandro Turell

Hora mística / el borde afilado de la Tierra
Javier Bassi

Fotografía
Carlos Pazos

Ministerio de Educación y Cultura

Ministro
Ricardo Ehrlich

Subsecretaria
María Simon

Director General
Pablo Álvarez

Director Nacional de Cultura
Hugo Achugar

Director de Proyectos Culturales
Alejandro Gortázar



 **Museo
Figari**

Horario:
Martes a viernes de 13:00 a 18:00 hs.
Sábados de 10:00 a 14:00 hs.

www.museofigari.gub.uy
museofigari@mec.gub.uy
(598) 2915 7065 / 2915 7256 / 2916 7031
Juan Carlos Gómez 1427 - Montevideo, Uruguay